



**Balló, Jordi y Xavier Pérez**

*La semilla inmortal*

*Los argumentos universales en el cine*

Barcelona: Anagrama, 1997 (Argumentos).

SI BIEN EL CINE SURGIÓ EN 1896, LOS ARGUMENTOS que este medio ha explotado a lo largo de estos poco más de 110 años de historia, datan de mucho tiempo atrás; seguir el paso a estas historias, tomar la punta de los relatos y recorrerlos para conocer su camino a lo largo de los siglos, descubrir sus nudos y desenredarlos, para acercarse además a las bifurcaciones que han tenido, es la tarea que se han echado a costas Jordi Balló y Xavier Pérez en *La semilla inmortal*...

El texto parte de una pregunta que rápidamente es respondida, y no sólo por los autores, sino por los lectores del libro y por los millones de cinéfilos que, con una mediana cultura relativa al llamado séptimo arte, abundan en el mundo. La interrogante es ¿hasta qué punto son originales los argumentos cinematográficos? Balló y Pérez responden:

Busquemos la respuesta siguiendo a Platón; lo son cuando se incorporan a una continuidad narrativa germinal, o sea, cuando son fruto de un legado anterior y generan otro nuevo. Las narraciones que el cine ha contado y cuentan no serían otra cosa que una forma peculiar, singular, íntima de recrear las semillas inmortales que la evolución de la dramaturgia ha ido encadenando y multiplicando (11).

Para explicar el desarrollo de esos argumentos universales en el cine, los autores dedican un capítulo a cada una de esas 21 tramas básicas. “Cada uno

de los capítulos analiza un tema universal, dedicando una atención especial a la obra teatral, mítica, literaria o de la tradición oral donde mejor ha tomado forma dicho tema” (13).

Sin ser exactamente cronológico, el orden de los capítulos observa una secuencia que arranca con los temas de viajes y viajeros, coincidentes con los primeros relatos épicos occidentales, y que sin duda muchos consideran como el origen mismo de la literatura.

*En busca del tesoro. Jasón y los argonautas* es el tema con que abre este texto, que en casi todos sus capítulos presenta la siguiente estructura: breve introducción sobre la importancia del tema; sinopsis del relato en cuestión; versiones cinematográficas más fieles; adaptaciones innovadoras; películas y temas afines. “El retorno al hogar: *La Odisea*”; “La fundación de una nueva patria: *La Eneida*”; “El intruso benefactor: *El Mesías*”; “El intruso destructor: el maligno”; “Lo viejo y lo nuevo: ‘El jardín de los cerezos’”; “El amor prohibido: *Romeo y Julieta*”; “El pacto con el demonio: *Fausto*”; “El conocimiento de sí mismo: *Edipo*”; “La creación de la vida artificial: *Prometeo y Pigmalión*” son los títulos de algunos de los capítulos que Balló y Pérez desarrollan con amplitud y gran detenimiento.

Como botón de muestra de cómo abordan cada uno de estos temas universales, veamos en concreto el capítulo llamado “La ascensión por el amor: ‘La Cenicienta’”. Se abre con una introducción general en la que los autores plantean la existencia de un tipo de amor que conlleva un ascenso social, de hecho es un argumento que bordea el de la ambición, con la diferencia de que mantiene un alto grado de ingenuidad. Ese argumento se consolidó en su grado máximo en el cuento de “La Cenicienta”. Luego se remontan a los antecedentes más lejanos de este argumento, que incluyen una primera versión escrita que apareció en China en el siglo IX a.C.; pasan por *La gata cenicienta*, relato de Basili, hasta llegar a los textos consagrados de Charles Perrault y de los hermanos Grimm.

En este acercamiento al argumento original, se detalla, por ejemplo, que fue Perrault quien introdujo en la historia elementos que hoy son capitales, como la zapatilla de cristal y la prohibición de seguir en el baile después de la medianoche. Una vez conocido el argumento original, se identifican los elementos básicos de éste, que luego serán los que retomarán las versiones cinematográficas, incluso las que aparentemente están más alejadas del original.

En el caso de “La Cenicienta”, tales líneas argumentales son

La protagonista femenina ha vivido en un *paraíso inicial*; que viene seguido de una *pérdida*. Se inicia una etapa de *humillación* [...]. Una *invitación seductora*

—al baile— crea un enfrentamiento hasta que una *ayuda mágica* provoca una *transformación* de la chica humillada, y le permite acceder al baile donde ocurre el *enamoramiento*. Este idilio es efímero y deja una pista —la zapatilla—. El príncipe emprende la *búsqueda* de la chica. Cenicienta encuentra la recompensa final a su bondad con el *reconocimiento* a su persona, acompañado de un castigo para las hermanastras (196).

Una vez establecidas las premisas del argumento, se da paso a la revisión de éstas para conocer cuáles son los atractivos que las hacen cinematográficas. En el caso de la historia de “La Cenicienta”, puntualizan los autores, además de su estructura fundamentalmente melodramática (huerfanita pobre-vida virtuosa y sacrificada-enamoramiento lleno de dificultades-recompensa final), está el elemento suspenso, esencialmente en las secuencias finales, que han sido altamente explotables en el cine (especialmente el hollywoodense), que ha hecho de “La Cenicienta” una de sus historias favoritas. Y qué mejor prueba de ese interés que los subcapítulos abiertos por los autores, a partir de las muchísimas cintas que tienen en “La Cenicienta” su argumento base.

Tan sólo los títulos de estos subcapítulos nos dan una idea muy aproximada de los extraños caminos que ha recorrido este argumento universal; helos aquí: “La variante gótica”; “Las jóvenes desvalidas”; “La ambiciosa caza del millonario”; “Un argumento de musical”; “Cenicienta en el mundo laboral”; “Cenicienta prostituta”. En cada uno de los subcapítulos se habla de decenas de cintas y se detallan las líneas argumentales que se han retomado del relato original, señalando los aciertos y las fallas de cada una de las distintas versiones.

Cabe señalar que el texto, pese a la profundidad que alcanza, no deja de ser ameno, sencillo y accesible a casi todo mundo. Desde un especialista, que puede hallar en éste un buen tema de discusión, hasta un aficionado cinéfilo que quiera adentrarse más en el mundo del séptimo arte.

Parte esencial de este texto es su muy cuidado y relevante aparato crítico, pues las notas a pie de página forman un entramado aparte; lleva los temas a otras posibles investigaciones y hace acotaciones sociológicas, económicas, vinculadas con el tema. Asimismo, incluye un muy útil índice bibliográfico, con especificaciones concretas de los temas a los que se alude; un amplísimo índice filmográfico; un índice onomástico; además del consabido índice general.

Dos serían los puntos criticables para el lector mexicano de *La semilla inmortal...*: la traducción de los títulos de las películas extranjeras es el que

se usó comercialmente en España, dado el origen del libro; y las pocas referencias a filmes latinoamericanos, lo cual extraña ampliamente, pues los autores son españoles y presentan amplios análisis y muchísimos ejemplos de películas filmadas en Japón, China, Irán, India. Se pensaría que para los autores es más cercano el cine de América Latina, pero no parece ser así. *La semilla inmortal. Los argumentos universales en el cine* es un libro fascinante, que invita a seguir viendo cine y a seguir gozando de la literatura. (HH)